



En este caso el porcentaje "no responden y no saben" alcanza un 64 por 100. No consideramos suficientemente claros los resultados como para comentarlos.

En resumen: **PAUBLADOS** presenta resultados contradictorios y a veces apasionantes. El hecho más importante, a nuestro entender, es la aparición de un nuevo proletariado urbano que come mejor que antes, duerme poco, vive entre plazas, lee el periódico de la tarde, es cada vez más exigente, está manipulado por la televisión, y disfruta de los placeres de las primeras etapas del consumismo. Por lo demás, es un pozo profundo de aguas quietas y oscuras bajo el cual no se ve claro qué va a surgir: ¿consumismo? ¿Rebelión?

CONCLUSIONES

Al final de esta investigación, al igual que en la de la Ampliación del Barrio de la Concepción, nos encontramos ante una gran cantidad de preguntas que nos ha ido planteando el propio barrio, que son tan estimulantes, o más, que los resultados obtenidos.

Muchas de las hipótesis planteadas han encontrado respuestas; otras se han quedado sin ella. Ciertos temas que al principio no se pensaba estudiar, se han impuesto por sí mismos (por ejemplo, la vivienda y sus reformas). Otros se han ido abandonando a lo largo del camino (por ejemplo, los temas relacionados con la financiación del barrio, para los que no hemos conseguido obtener información).

En cualquier caso las enseñanzas que el análisis de la realidad nos ha proporcionado no tienen carácter absoluto, ni pueden ser elevadas a la categoría de abstracciones. Las observaciones realizadas, las conclusiones emitidas se referirán, pues, en todo momento, al **PAUBLADOS**. No pretendemos afirmar que ciertos fenómenos característicos del Barrio puedan ser a su vez característicos de todos los barrios nuevos periféricos españoles. Por ahora, y durante algunos años, no estamos lo suficientemente preparados, ni

conocemos la realidad social con la profundidad necesaria, como para poder emitir apreciaciones generales sobre los conflictos generados por la aparición de barrios nuevos; tampoco conocemos las formas de evolución de éstos. Muchísimo menos podremos emitir algunas leyes sociológicas o urbanísticas que faciliten la comprensión de estos barrios. Para que nuestra investigación sea fructífera, debemos continuar observando detenidamente otros nuevos barrios. Ello se facilitará si otros grupos como el nuestro ponen manos a la obra en otras ciudades. Además, será necesario que se pongan en marcha mecanismos que puedan financiar la investigación a este nivel.

La primera enseñanza que nos ha proporcionado el trabajo ha sido en lo referente a la organización del equipo de investigación. El mantener abierta la incorporación al equipo a todo tipo de especialidades y grados de formación se ha mostrado fértil; nos ha permitido el ir extrayendo y reuniendo un número considerable de profesionales apasionados por el hecho urbano. En algunos casos las facilidades de incorporación al equipo han costado retrasos o una prolongación excesiva del lado didáctico. Ahora bien: la experiencia es concluyente: el equipo debe continuar abierto en años venideros a todas cuantas personas se interesen en la investigación urbanística, ya que el ampliar la base de extracción de participantes nos ha mostrado que amplía rentablemente el número de futuros investigadores potenciales. Concretamente en el caso del grupo de estudiantes de Arquitectura se ha producido un fenómeno interesantísimo: alumnos de los primeros años de la carrera investigando con plena eficacia y rigor temas que muchos profesionales ni siquiera se han planteado.

La selección del barrio **PAUBLADOS** como campo de investigación ha sido acertada. En realidad, los temas, susceptibles de ser estudiados en próximos trabajos en dicho barrio, son más numerosos que el día que comenzamos el trabajo. Es un barrio al que deberemos volver tarde o temprano (temas de vivienda, dotaciones, etc.).

El planteamiento, tendente a comparar lo planeado con lo construido, ha sido fecundo. Las largas entrevistas con los arquitectos que pensaron y diseñaron el barrio, son de gran utilidad.

La práctica nos ha demostrado la enorme sensibilidad sociológica y urbanística de los profesionales de la administración y vigilancia del barrio, que en muchos casos nos han dado verdaderas lecciones de sociología urbana, llenas de imaginación y sutileza. Ciertos aspectos de la vida en el barrio no hubiésemos podido percibirlos sin la información excelente de estos sociólogos autodidactas.

De la lectura de nuestro trabajo puede obtenerse una posibilidad de comparación con otros estudios similares que vayan siendo hechos por nosotros o por otros equipos en distintos barrios nuevos periféricos.

Las conclusiones que hemos ido elaborando en los trabajos de cada uno de los grupos pueden leerse al final de los diferentes capítulos. Aquí trataremos algunos de los temas que nos han parecido sintetizar algunos de los diversos aspectos comprendidos en el barrio.

Al final del estudio del **PAUBLADOS** muchas de las hipótesis y preguntas que nos hacíamos tras las primeras visitas, quedan pendientes. Por ahora sabemos un poco más, pero no podemos generalizar a los diversos barrios nuevos periféricos nuestras conclusiones actuales.

El **PAUBLADOS** forma una totalidad homogénea, con características propias, pero no funciona autárquicamente con respecto a Madrid. Su división teórica en seis unidades vecinales con un centro de distrito funciona en la realidad como un barrio de tres sub-barrios con tres centros. Lo que era destinado a centro es un vacío, y lo continuará, probablemente siendo, aun cuando se construyan los edificios oficiales, pues estarían separados de los comerciales y de otras funciones diversas cuya mezcla forma la vida urbana.

Las parcelas se relacionan constantemente entre sí no sólo para complementar las insuficiencias funcionales de cada una de ellas, sino como consecuencia de la interpenetración generada por los paseos, itinerarios (hecho de salir a dar una vuelta). La unidad de vecindad (parcela) no puede ni debe ser nunca considerada como unidad estructural suficiente en sí y autónoma.

La estimación de los residentes hacia lo urbano viene condicionada en gran manera por factores simbólicos, semánticos y sobre todo estéticos (este último lo perciben muy claramente en el caso de la parcela G). Los anteriores factores intervienen si una suficiente base funcional (comercial sobre todo) existe previamente.

Las diferencias fundamentales entre la vida en el **PAUBLADOS** y el resto de Madrid vienen dadas sobre todo por un menor nivel de renta, una ausencia de multifuncionalidad y de diversiones y vida cultural. También hay una ausencia semántica y simbólica (no hay monumentos, ni publicidad, ni señales de tráfico, ni grandes edificios representativos). El barrio está muy segregado respecto al resto de Madrid para todas las funciones que no sean laborales.

La unifuncionalidad (sólo dormir y alimentarse) del **PAUBLADOS** debe ser completada por edificios destinados a todo tipo de industrias blancas y servicios. No basta con hacer una zona industrial en las cercanías, ya que hemos podido comprobar en la de Canillejas—situada a 500 metros—que no llega a un 10 por 100 el número de obreros que viviendo en el **PAUBLADOS** trabajen en ella (téngase en cuenta que se trata de una zona expresamente planeada para recibir a la población de los barrios circundantes, la mayoría de ellos construidos por la Obra Sindical del Hogar).

Las dotaciones son casi inexistentes en el **PAUBLADOS**. Aquellas que no han sido instaladas por la iniciativa pública lo han sido—cuando eran rentables—por la iniciativa privada. El orden en que van apareciendo las dotaciones es similar al de la mayoría de los barrios de Madrid e indica su grado de importancia. Aproximadamente es el siguiente: transportes, bares, comercio, parroquia, escuelas, clínica privada, futbolines, patrulla móvil de Policía. Estos servicios suelen aparecer en los bajos de los bloques cuando no han sido ocupados por viviendas. El orden de aparición también viene completado por una selectividad de dichos bajos comerciales. Los mejores son ocupados por bares, farmacias y panaderías. Los menos buenos, por el resto de tiendas y clínicas. Los peores, para tiendas marginales, artesanos y escuelas.

Esto da la verdadera óptica del problema de las dotaciones, que son tratadas como problema urbanístico, sociológico o moral, cuando en realidad se trata de un problema económico. Si en **PAUBLADOS** no hay más dotaciones es porque los residentes no tienen dinero suficiente como para hacerlas rentables y porque el Estado no las construye. Cuando se trata de comercio, clínicas o escuelas, la iniciativa privada cubre las insuficiencias públicas porque los residentes necesitan dichas dotaciones y pueden pagarlas. Las demás, aunque también las necesitan, como no pueden pagarlas, no aparecen. Esto ocurrirá mientras la renta, y sobre todo su distribución, sea como la actual. La clave del problema está en su planteamiento moral: constantemente los periódicos se quejan de que los barrios obreros no tienen servicios colectivos y que deberían tenerlos. Sin embargo, estos periódicos no se quejan de que los barrios obreros no tengan automóviles. Si los obreros no tienen automóvil es porque su renta no se lo permite. Lo mismo pasa con las dotaciones, a pesar de que se digan buenas palabras acerca de la necesidad de instalarlas. La solución está en la renta y su distribución, así como en la inversión pública, orientada hacia los barrios periféricos necesitados y no hacia las zonas de prestigio del centro, habitadas por las clases dominantes. En el **PAUBLADOS** se programaron 64 guarderías. No hay ninguna y es probable que no haya niños en edad de guardería cuando sean construidas. Más aún: aunque hubieran sido construidas no existe personal especializado, ni las mujeres del barrio trabajan en número suficiente como para disponer de ingresos suficientes con que pagar las cuotas de estancia.

El **PAUBLADOS** nos ha permitido también comprender los problemas que plantean los planes de urgencia orientados a la vivienda social. Tamaños pequeños, calidades mínimas, máximo número de viviendas es perfectamente lógico sobre el papel (si no se plantean problemas de distribución de la renta entre los ciudadanos de un país en que unos tienen varias viviendas y otros ninguna), pero se complica a la hora de habitar lo construido.

Las calidades mínimas se convierten en ínfimas y por ello lo ahorrado en la construcción se gasta en la conservación.

La financiación, parte a fondo perdido y parte con interés mínimo, a cincuenta años, lleva consigo el hacer un regalo espectacular a unos pocos, pero no resuelve el problema de la mayoría.

La solución no está en planes de urgencia, sino en la construcción sistemática de viviendas económicas por las que haya que pagar su precio.

La concepción de un barrio enteramente obrero, segregado espacialmente en la periferia de la ciudad, lindante a zonas industriales, en el que todas las calles lleven nombres de oficios y trabajos, en el que viva una mayoría de obreros, en el que se instalen todos los edificios públicos a través de los Sindicatos, y el que por fin se haga un concurso entre arquitectos para hacer un monumento al productor caído, es un hecho que sociológicamente está lleno de significado. Ello refleja sobre el terreno una sociedad dividida en clases y segregada espacialmente de forma planificada: zonas industriales, viviendas sindicales, población obrera y monumentos al productor mismo. A nuestro entender es una forma de desarrollo urbanístico de Madrid que reserva sorpresas de todo tipo.

La administración de este tipo de barrios se halla embarcada en una contradicción entre administrador y administrado que por ahora no se ve resuelta en un estadio superior. Si se tiene en cuenta el nivel de gastos que a las familias les supone el barrio y el deficiente estado de conservación y limpieza que éste tiene, se puede suponer que las tensiones van a continuar.

En el caso de barrios tan grandes como éste se produce una situación conflictual, debida a que la presencia del Ayuntamiento es casi inexistente. Se trata, en cierto modo, de una situación conflictual entre el órgano que lleva la gestión (en este caso Obra Sindical del Hogar) y el municipio. En el barrio que nos ocupa llega a extremos pintorescos: El Ayuntamiento de Madrid no arregla la pavimentación de las calles de circulación rápida porque forman parte del terreno urbanizado y expropiado por la antigua Comisaría de Urbanismo, y el Ayuntamiento no se ha hecho cargo de ellos. Cinco años después de su construcción el **PAUBLADOS** sigue sin tener permiso municipal de obras y se halla construido sobre un terreno que estaba calificado como zona verde.

Quienes finalmente sufren esta situación son los propios residentes, que se encuentran con un volumen de gastos derivados de la vivienda que alcanzan casi las 500 pesetas por habitante y año. Esta cantidad es casi la del presupuesto por habitante de la mayoría de las ciudades medias de España. Independientemente de estos gastos que soportan los habitantes del barrio con relación a la Administración, soportan los mismos gastos municipales que el resto de los habitantes de Madrid. El Ayuntamiento de Madrid cobra impuestos en bares y tiendas del barrio que los propietarios cargan sobre los productos vendidos. El ciclo se cierra y los habitantes del **PAUBLADOS** pagan al Ayuntamiento los mismos impuestos indirectos que los de cualquier otro madrileño.

En su día habrá que arbitrar una fórmula que dé acceso y participación a la gestión a los propios interesados.

PAUBLADOS puede definirse como un ejemplo de paternalismo urbano que no resuelve sino parte de los problemas, dejando en hibernación otros. La operación fue espectacular y los resultados, en nuestra opinión, discutibles. En cualquier caso había que estudiar esta "nueva ciudad madrileña" para poder pronunciarse. Hemos hecho lo mejor que hemos podido. Valga lo que valga, sólo deseamos poder seguir trabajando en estos temas.